

Ortuella: dolor en la escuela

Tras los trágicos accidentes de autobuses escolares, una vez más la Escuela ha sido triste y amarga noticia: en el grupo escolar Marcelino Ugalde del vizcaíno pueblo minero de Ortuella, 49 niños y tres trabajadores de la enseñanza encontraron la muerte en una explosión de gas. La TV, la prensa, nos han dado muestras gráficas de la dimensión de la tragedia. Igualmente del dolor y solidaridad' de partidos, autoridades, sindicatos, APAS, etc. de todo el país ante tamaña desgracia.

Pero también, empezando por la propia empresa del gas, han dejado constancia de: instalaciones irregulares y del retraso en la concesión de créditos pedidos al M. E, para reparaciones y mejoras. No es hora de buscar culpables; sí de investigar causas y responsabilidades, con un criterio, que esperamos sirva de ejemplo para el futuro, de evitar nuevos accidentes. ¡Que no tenga que ocurrir ninguna nueva tragedia para revisar instalaciones de gas o electricidad o escaleras de incendio...!

La investigación, que se debe llevar hasta el fin, tiene que inscribirse en el criterio de que la calidad de la enseñanza, y muy en concreto de la estatal, comienza en la calidad de las instalaciones materiales (edificios, mesas, laboratorios, comedores...) sobre las que docentes y no docentes desarrollemos adecuadamente el aprendizaje y la acción educativa. En la que los alumnos se encuentren aptos para participar en ella.

Al unir nuestro pesar y dolor solidarios con los familiares y compañeros, queremos recoger también los de las federaciones y sindicatos de los múltiples países que nos han llegado y el deseo de que nunca más el dolor entre en la escuela.